

# PÁGINAS LOCALES DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

## El amor de Dios

Por el élder José A. Teixeira

Presidente del Área Europa

Nuestro Padre Celestial nos ama y desea lo mejor para cada uno de nosotros. El interés que tiene por Sus hijos es evidente, aunque muchas personas, quizás agobiadas por los problemas y las dificultades corrientes de esta vida, no logran ver esta manifestación constante de amor y preocupación de un Padre amoroso y bondadoso. Sólo hay que detenerse un poco a reflexionar y observar cuidadosamente a nuestro alrededor para percibir en seguida el amor que Dios tiene por Sus hijos.

Pensemos por unos minutos en todas las circunstancias favorables en que nos hallamos actualmente. Estoy seguro de que al reflexionar en este asunto, crecerá nuestra gratitud por el amor que Dios tiene hacia cada uno de nosotros.

El primer asunto a considerar: Dios continúa revelando Su voluntad a Sus siervos los profetas.

¡Qué maravilloso sentimiento de seguridad y paz tenemos al saber que hoy en día Dios continúa revelando Su voluntad a Sus siervos, los profetas! Ésta es una de las bendiciones más grandes que Dios nos da: ¡El conocimiento de Su voluntad!

La restauración del evangelio de Jesucristo y de Su Iglesia por medio del profeta José Smith, en esta dispensación, permite a todos aquellos que así lo deseen, efectuar las ordenanzas y los convenios que harán posible que un día regresemos nuevamente a la presencia de nuestro Padre Celestial y vivamos con Él.

A medida que atesoramos, mediante el estudio y la fe, las palabras de los profetas que están en las sagradas Escrituras, junto con las palabras de los profetas vivientes, seremos bendecidos con el deseo de seguir guardando y viviendo los mandamientos, por lo que tendremos paz y tranquilidad en nuestro corazón. Gracias a que sabemos que estamos en el camino correcto y que nuestras familias pueden estar juntas, tendremos más

fortaleza para superar los desafíos de la mortalidad, éstas son bendiciones invaluable.

En la actualidad, el Señor guía a Su Iglesia por medio de un profeta viviente y doce apóstoles, al igual que en la antigüedad. Yo testifico que el presidente Thomas S. Monson es el profeta para nuestros días y expreso mi gratitud por saber que Dios continúa manifestándonos Su amor al comunicar Su voluntad a un profeta mediante revelación.

El amor de Dios se hará más evidente en nuestra vida si ponemos en práctica unos pasos sencillos que nos servirán de guía en la vida, tales como:

- Leer las Escrituras diariamente.
- Utilizar la revista *Liahona*.
- Estudiar las enseñanzas de la conferencia general.

Estos hábitos nos permitirán estar más atentos a las enseñanzas que Dios tendrá para nosotros cuando más las necesitemos.

El segundo asunto que debemos meditar: El templo es la casa del Señor, donde podemos hallar paz y aprender el Evangelio.

El Señor mandó al profeta José Smith al comienzo de esta dispensación, y a todos los profetas que vinieron después de él, que edificara templos para que las personas y las familias pudieran establecer una relación más estrecha e íntima con nuestro Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo, y de esta forma, conocer Su voluntad, recibir consejo inspirado y hacer convenios en la casa del Señor.



**El élder José A. Teixeira.**

Nuestro Padre Celestial no ha abandonado a Sus hijos y continúa revelando Su voluntad en nuestros días, brindándonos la seguridad y la confianza que necesitamos para continuar en la senda correcta. En Su templo, Él nos da la oportunidad de efectuar las ordenanzas y realizar los convenios que nos permiten vivir una vida limpia y pura, y prepararnos para regresar a Su presencia.

Gracias al aumento del número de templos que se construyen en todo el mundo, los templos del Señor están más accesibles hoy que nunca antes.

En los templos del Señor podemos acercarnos más a Dios y a Su Hijo Jesucristo.

Las Escrituras son hermosas al describir la actitud de las personas en los días del rey Benjamín. En el Libro de Mormón, en Mosíah 2:5–6, leemos: “Y aconteció que cuando llegaron al templo, plantaron sus tiendas en los alrededores, cada hombre según su familia, que se componía de su esposa, y sus hijos y sus hijas, y los hijos e hijas de éstos, desde el mayor hasta el menor, cada familia separada la una de la otra. Y plantaron sus tiendas alrededor del templo, cada hombre con la puerta de su tienda dando hacia el templo”.

Mi desafío es que nosotros tengamos una actitud similar a la del pueblo en los días del rey Benjamín y que planeemos ir al templo más a menudo. La actitud de mirar hacia el templo comienza con la preparación personal y familiar en nuestra vida diaria, al vivir los mandamientos de Dios cada día.

Sin el templo, no podríamos sellar a nuestras familias por la eternidad. Dentro del templo aprendemos principios eternos. Lo que aprendemos en los templos nos ayuda en nuestro crecimiento personal y nos brinda la dirección y la guía que necesitamos en la vida.

Hay muchas más manifestaciones del amor de Dios a nuestro alrededor, pero hoy les dejo mi testimonio de éstas, que están muy a nuestro alcance: ¡Los templos del Señor y las palabras de los profetas hoy en día! Testifico que Dios vive y nos ama; Él nos ha bendecido con estas bendiciones para que podamos sentir Su amor por nosotros. Hoy es el día de tomar las decisiones importantes que nos permitirán colocar nuestras tiendas, nuestra vida, mirando hacia Él. ■

## Líderes de toda España se reúnen en Madrid con el élder M. Russell Ballard

Por Antonio Calderón

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, se reunió el pasado 14 de septiembre en Madrid, con 200 líderes de la Iglesia de toda España.

En esta reunión, el élder Ballard destacó las bendiciones

que recibe la Iglesia por medio del poder restaurado del sacerdocio, siendo dirigida por revelación en todos los sentidos. Los líderes de Iglesia, como poseedores del sacerdocio, deben actuar en nombre del Señor y bendecir la vida de las personas.



*El élder Ballard se reunió en Madrid, con las presidencias de estaca y los obispos de toda España.*



*El élder Ballard y Faustino López, quien tradujo para el apóstol durante la capacitación.*

FOTOS CEDIDAS POR SALA DE PRENSA MORMONA.

“Todos deben saber que ésta es la Iglesia de Jesucristo y Él la dirige”.

El élder Ballard preguntó a los líderes de sacerdocio si tenían la fe suficiente para fortalecer sus unidades y señaló que “trabajamos para salvar almas y es nuestra responsabilidad invitar a todos a venir a Cristo por medio del arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo. Entonces, el Espíritu les enseñará todo lo que ellos necesitan saber para perseverar hasta el fin y así estar preparados para la vida eterna”. Señaló también que los obispos deben tener buenos consejeros y reuniones de consejo significativas.

Para ello, deben llamar buenos líderes en las organizaciones auxiliares y dirigir los consejos a fin de alcanzar metas comunes y trabajar de manera eficaz por el bien del barrio. En estas reuniones de consejo, es esencial centrarse en los miembros menos activos, usar cada recurso a nuestro alcance, incluyendo especialmente a los misioneros de tiempo completo para quienes este esfuerzo brindará oportunidades adicionales de enseñar.

Por supuesto, al realizar esta obra, es fundamental poner toda confianza en Jesucristo. “Necesitamos poseedores del sacerdocio más fieles. Podemos ser plenamente convertidos por medio del servicio humilde y la unidad en las reuniones de liderazgo. Verán entonces ocurrir milagros. La capacitación ‘La Obra de Salvación’ (ver [www.lds.org/training/](http://www.lds.org/training/)



**En la reunión se habló mucho acerca de cómo hacer que las reuniones de consejo sean más útiles al llevar a cabo la obra de salvación en cada barrio.**



**El élder Ballard destacó la necesidad de tener poseedores del sacerdocio bien preparados y con una fe absoluta en Jesucristo, a quien servimos.**

[wwlt/2013/hastening/special-broadcast?lang=spa](http://www.lds.org/wwlt/2013/hastening/special-broadcast?lang=spa)) ofrece una excelente instrucción al respecto, pero recuerden que

la fe absoluta en Jesucristo es esencial para llevar a cabo esa obra de salvación y fortalecer nuestras unidades”. ■

## Primera palada de la nueva capilla de San Fernando

Por Nicolás Sánchez Crespo

El 27 de noviembre de 2013, tuvo lugar la primera palada del nuevo centro de reuniones de la Iglesia en San Fernando de Cádiz, en una reunión presidida por Francisco José Martínez Plumé, primer consejero de la

presidencia de la Estaca Cádiz, a la que asistieron personalidades como Francisco Romero, primer teniente de alcalde de la ciudad, junto a los miembros de la corporación municipal, entidades y asociaciones que se unieron en



**Cerca de 200 miembros y amigos de la Iglesia se dieron cita en esta histórica ocasión.**

esta especial ocasión a cerca de doscientos miembros y amigos de la Iglesia.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se estableció en San Fernando a principios de los años setenta del siglo pasado. Actualmente hay dos congregaciones que se reúnen en el municipio gaditano, y siete más en el resto de la provincia.

El nuevo edificio, bello, funcional y accesible, estará ubicado muy cerca del centro de la ciudad y será el más grande de la

Iglesia en la provincia, por lo que acogerá a las dos congregaciones de la ciudad al tiempo que hará las funciones de centro de estaca. Este acto es la culminación de un trabajo de casi veinte años, desde que comenzó la búsqueda del terrero y se seleccionó éste.

En poco más de un año y medio hay prevista una nueva cita, cuando el edificio esté finalizado y pueda ser utilizado para sus fines religiosos y sociales, y pueda ser un recurso para la comunidad. ■

**El coro que participó en la ceremonia de primera palada.**



**Los obispos Daniel y Matías Moreno, dos hermanos de sangre y obispos de barrios vecinos.**



**Los tres presidentes que ha habido en la historia de la Estaca Cádiz.**



**Rosa Corominas fue pionera de la Iglesia en Cádiz, junto a su ya fallecido esposo, Joaquín Sánchez.**



**El momento en que enterraron la cápsula del tiempo en el terreno en donde se encontrará el nuevo edificio de la Iglesia.**

# La Iglesia vuelve a presentar en Cádiz el musical “Vencer o Morir”

Por Nicolás Sánchez Crespo

José María Roda López es el guionista, letrista y asesor histórico del musical “Vencer o Morir”. José María Alonso Hidalgo es el compositor musical y director artístico. Ambos son fieles miembros de la Iglesia, y hace algunos años decidieron unir su fe, talento y amor por la historia de su ciudad y su patria para crear este inspirador musical que representaron el pasado 20 de septiembre, por segundo año consecutivo, en el Real Teatro de las Cortes de San Fernando de Cádiz.

Se trata de un proyecto de servicio cultural, en el que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días colabora con el ayuntamiento en los actos de conmemoración del bicentenario de la resistencia de la antigua Isla de Leones, frente al asedio francés de las tropas napoleónicas.

Emoción, entusiasmo, sonrisas y agradecimiento. Ésa es la reacción del público de este musical, descrito como “una historia real; sentimientos, emociones y el poder de la música; valores y principios universales; el amor a la tierra, la familia, el matrimonio; lealtad, patriotismo, amor y una pizca de humor”.

José Esteban Sánchez de la Campa e Inés Cantillo, eran un matrimonio acomodado, dueños de varias salinas y con muchos empleados a su cargo, en la Isla de León, la actual ciudad de San Fernando de Cádiz. En 1808, tras la invasión de España por tropas napoleónicas, José Esteban costeó los gastos de uniforme y armamento para que él, sus siete hijos y un grupo de sus empleados se inscribieran en las tropas militares de resistencia como “voluntarios distinguidos”.

Más tarde, durante el asedio francés a las Islas Gaditanas, dirigió muchas acciones para la defensa de las posiciones españolas. José Esteban nunca recibió pago por su servicio; consideraba un honor contribuir a la causa de la independencia. Esta familia y el pueblo llano de la Isla de León son los



FOTOS CEDIDAS POR YOLANDA GONZÁLEZ CAMACHO.

**Más de cien personas se ponen voluntariamente en movimiento para llevar adelante esta obra: un elenco de actores, cantantes y bailarinas no profesionales, a los que se unen técnicos, sastres, costureras, fotógrafos, etc.**

protagonistas de “Vencer o Morir, el musical”.

Más de cien personas de la Estaca de Cádiz se ponen voluntariamente en movimiento para llevar adelante esta obra. Un elenco de actores, cantantes y bailarinas no profesionales, a los que se unen técnicos, sastres, costureras, fotógrafos, recepcionistas, etc. El resultado es un espectáculo musical de dieciocho temas originales, acompañado de un hermoso texto poético. El colorido de los uniformes y la ropa de época, unido a la cantidad de participantes de todas las edades, le dan un gran atractivo visual.

**Los miembros se han volcado un año más en la preparación y realización de este musical, que ha vuelto a llegar al corazón de los gaditanos.**





La producción de este año conserva todo lo bueno de la anterior, pero suma dos nuevos temas que ayudan a comprender mejor los sentimientos de los protagonistas. Mejoras en el sonido, iluminación y un magnífico trabajo de los atrezzistas, han permitido acelerar las transiciones entre escenas. “Vencer o Morir” es un musical de milagros: milagros de conversión, hermanamiento y amistad, y transmite un mensaje al público, que durante una hora y media se olvida de sus preocupaciones y recuerda la verdadera grandeza que se esconde en el interior de las personas.

Esta producción de la Estaca Cádiz sirve de puente para establecer relaciones estrechas con responsables políticos, medios de comunicación y otras entidades de la ciudad. Además, más de dos mil personas han visto ya la obra, con el mensaje de que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene muchas cosas buenas que aportar a la sociedad. ■

**De izquierda a derecha: José María Alonso Hidalgo, compositor musical y director artístico; Nicolás Sánchez Crespo, director ejecutivo del musical y José María Roda López, guionista y autor de las letras.**



**El colorido de los uniformes y la ropa de época, unido a la cantidad de participantes de todas las edades, le dan un gran atractivo visual a esta obra.**

## Presentación de nuevos videos para la Sala de Prensa de la Iglesia

Por Sergio Flores Godoy, DNAP

Con el creciente aumento de interés en la Iglesia y el auge de la información multimedia, nos complace anunciar el lanzamiento de diez vídeos de una duración aproximada de tres minutos para la Sala de Prensa de la Iglesia, en España (ver [www.saladeprensa.mormona.es](http://www.saladeprensa.mormona.es)).

Estos vídeos han sido realizados por la oficina de Asuntos Públicos del Área de Europa, en colaboración con el Consejo Nacional de Asuntos Públicos de España. Su propósito es ayudar a que líderes de opinión, periodistas y público en general entiendan mejor nuestras creencias abordadas desde el punto de vista de los miembros locales.

En estos vídeos, los Santos de los Últimos Días analizan diversos temas del Evangelio que son de interés para los medios de comunicación y dan respuesta personal a las preguntas más frecuentes que afrontan a diario.

Los temas que se abordan en estos videos son:

- Somos una religión cristiana.
- Historia de la Iglesia en España.
- Los misioneros.
- Las mujeres en la Iglesia.
- La raza negra y el sacerdocio.
- La Iglesia y la poligamia.
- Atracción hacia el mismo sexo.
- Las finanzas de la Iglesia.
- Los templos.
- Bautismos por los muertos. ■

## “El Señor es mi Pastor... nada me faltará”

Por Fuco Rei

Rosa González y Paco Queiruga nacieron en Porto do Son, un pueblo de pescadores en la “Costa de la Muerte” de Galicia. Él nació un año antes de que comenzara la Guerra Civil, y ella una década después, en una durísima época de la historia reciente de España que ellos definen como “tempo da fame” (tiempo del hambre).

*Por medio del Evangelio, Rosa y Paco han podido ver las bendiciones del Señor derramarse abundantemente en su vida.*



Rosa y Paco el día de su sellamiento en el templo.



Valentina, la madre de Paco, lo fue sacando adelante en soledad hasta que murió, dejándolo huérfano a los cinco años de edad. Él y sus hermanos fueron a vivir con distintos vecinos, algo que entonces era habitual, dadas las duras circunstancias en las que se vivía. A los nueve años, Paco ya trabajaba como labrador. La escuela era un lujo al alcance de muy pocos, sobre todo en zonas rurales.

Trabajó la tierra hasta que fue a hacer el servicio militar obligatorio en la Marina Española, y ya nunca más se separó de la mar. Estuvo en Ferrol, y más tarde fue destinado a Cádiz, donde servía en los buques militares de la Marina como cocinero y repostero. Al finalizar este servicio, regresó a su pueblo natal, donde se enroló en pequeños pesqueros que faenaban por la costa de Portugal, y después en el durísimo Gran Sol, un caladero en el Atlántico Norte. En un barco clandestino regresó a Cádiz para faenar en el “María Xulía”, en aguas del estrecho.

Por su parte, Nicanor y Carmen, los padres de Rosa, vivían a duras penas de los frutos de la tierra; eran años de hambre, privación y sufrimiento. Rosa quedó huérfana de padre a los tres años. Ella recuerda llorar de hambre con sus hermanas, tanto que un día una vecina se la llevó caminando 5 kilómetros pidiendo comida por las casas. En una de las casas a las que llamaron les atendió un joven de 16 años que servía como criado y que les dio manzanas

y un preciado pan de brona (pan de maíz). Era la primera vez que veía al que sería su marido, pero ella, a tan tierna edad, no tenía ni idea de quién llegaría a ser ese generoso muchacho en su vida.

A los nueve años, Rosa fue a servir a casas en Santiago de Compostela, cuidando niños y atendiendo las tareas domésticas, hasta que con catorce años se fue a vivir con uno de sus hermanos a Cádiz. Allí se volvería a encontrar con Paco. Entre ellos surgió el amor que les llevó a casarse en agosto de 1962, con 17 años ella y 27, él.

En Cádiz tuvieron a sus dos primeros hijos, Rosita y Paquito, pero más tarde se instalaron definitivamente en A Coruña, donde trabajaron y prosperaron y tuvieron dos hijas más: Valentina y Pili.

Un día se enteraron de que la hermana de Rosa, Pastora, se había bautizado en una desconocida iglesia. Rosa se interesó por la nueva fe de su hermana, y fue con ella a la pequeña capilla de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en A Coruña. Le gustó lo que vio y sintió en ese humilde local.

La hermana Henríquez, de Tenerife, y la hermana Gómez, de San Fernando de Cádiz, le enseñaron las primeras charlas; Rosa sentía un enorme deseo de conocer más del Evangelio, y su hambre de conocimiento fue satisfecha, tanto que, en febrero de 1982, entró en las aguas del bautismo. Todo esto sucedió mientras Paco estaba faenando durante semanas en alta mar. Él



**Rebeca Queiruga González el día de su bautismo.**



**Igual que la Torre de Hércules (el faro en funcionamiento más antiguo del mundo) de su Coruña natal, Paco y Rosa permanecen firmes y muestran la luz que ha bendecido su vida y la de su familia.**

no sospechaba el gran cambio ocurrido en la vida de su esposa.

El primer domingo después de regresar a tierra, Rosa le invitó a acompañarla a la Iglesia. “Una vez en esa ‘extraña iglesia’ —recuerda Paco—, lejos de molestarte o escandalizarme, tuve un agradable sentimiento, y comencé a leer las Escrituras y recibir las charlas de los misioneros”. Al año siguiente él también fue bautizado.

Desde ese momento, siempre llevaba en el barco una copia del Libro de Mormón y otros libros de la Iglesia y, entre las ondas del bravo Mar del Norte, su conocimiento y su fe en el Evangelio fueron creciendo y asentándose en su corazón para siempre.

Rosa recuerda vívidamente su primer gran testimonio: “Yendo a trabajar una mañana,

y meditando en las cosas del Señor, me sentí elevada, como flotando en plena calle, llena de paz y felicidad interior. Esa experiencia me conmovió tan profundamente que no sabía qué significaba, así que llamé a la hermana Teresa Rey y le expliqué mis sensaciones. Ella me dijo que se debía a la influencia del Espíritu Santo en mi vida, y que era una bendición y un testimonio de Dios para mí”.

Por su parte, Paco recuerda especialmente un día en que, “navegando en alta mar, una fuerte tormenta comenzó a zarrandar el barco como si fuera de papel, inclinándolo bruscamente de un lado a otro. En lo peor de la tormenta, el pesquero quedó tumbado a babor y no lograba enderezarse. Rudos marineros temblaban, gritaban y lloraban, temiendo lo peor. Salí de la cocina a mi camarote, donde me arrodillé y pedí ayuda a Dios. Luego me puse de pie y le pedí al patrón que virara a estribor con los motores a máxima potencia. Así, el navío recuperó la verticalidad para poco después salir de la zozobra de la tormenta. No tengo ninguna duda de que fue el Espíritu quien me dio fortaleza, calma y la visión necesaria para indicar a mis compañeros cómo salir de ese trance que parecía abocarnos a una muerte segura”.

Muchos años después, una grave enfermedad obligó a Paco a pasar por el quirófano para que le fuera amputada parte de sus dos pies. Lejos de mostrar temor, dejó paralizados a los

cirujanos y auxiliares al pedirles que se detuvieran unos instantes antes de comenzar, pues tenía que hacer una oración para que el Señor guiara sus manos y todo saliera bien. Sólo al finalizar esa oración se sintió listo para que los doctores comenzaran la dura intervención quirúrgica.

Otra parte muy especial de la vida de Paco y Rosa es su hija pequeña, Rebeca, la única que nació cuando ya eran Santos de los Últimos Días. La joven dedica su tiempo y energía a cuidarles, ahora que la salud les falla. Rebeca, con quien están sellados en el templo, es una joven valiente que lucha por hacer lo justo. “Mis padres me enseñaron que nunca hay que rendirse ni dejar de luchar en esta vida”, comenta, siempre con profunda convicción. Su fuerte carácter lo compensa con su fe en la oración.

Cuando se siente enfadada va a su cuarto, se arrodilla y ora hasta que la paz le invade de nuevo. Rebeca los trae cada domingo a la capilla, y no le importa dejar de salir con sus amigos si sus padres la necesitan; ella los ama y los admira profundamente.

Paco siempre dice: “El Señor nunca me falla. Él es mi Pastor. Sé que con el Señor en mi vida, nada me faltará”.

Los que tenemos el privilegio de conocerles somos afortunados de ser fortalecidos con su ejemplo de fe y coraje, ya que en medio de sus dificultades, han encontrado y seguido al Señor en su vida. ■